

# JUNTOS peregrinemos hacia MADRID 2011

## Itinerario espiritual en compañía de jóvenes santos de AC

Duodécima etapa (Junio 2011)

### UN TEMPO PARA MEDITAR

**Mateo 11,25-30 • TE ROGAMOS POR EL PAPA BENEDICTO XVI,  
POR LOS OBISPOS Y POR TODOS AQUELLOS QUE ESTÁN PREPARANDO  
LA PRÓXIMA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD EN MADRID**

*«En aquel tiempo, tomando Jesús la palabra, dijo: "Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, oh Padre, pues tal ha sido tu beneplácido. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras vidas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera"».*

Todos conocemos la experiencia del cansancio, la sensación de impotencia de frente a algo de inmenso, las ganas de dejar perder; así como todos conocemos el deseo que cada tanto nos prende de volver a ser "pequeños", sin responsabilidad, sin mucha conciencia, de acurrucarse entre los brazos más fuertes y dejar que otros hagan, decidan, deseen un poco al puesto nuestro... Más nos convertimos en adultos y más descubrimos que siempre hay menos lugares que nos ofrezcan el descanso verdadero que nace del sentirse niños amados y protegidos.

Jesús nos dona una palabra de verdadera consolación en este texto: hay un lugar posible de descanso verdadero, donde somos niños confiados y seguros en las manos fuertes que nos sostienen. Y este lugar es, para todos, el corazón de Dios. Sólo en Dios se pueden de veras combinar la responsabilidad que debemos asumir, hacia nosotros mismos, hacia los hermanos y hacia el mundo entero, y la necesidad de tener un lugar de abandono total para poder reposar de verdad.

Por esto rogamos por el Papa, los Obispos, por aquellos que tienen responsabilidad y fatigan por nosotros: porque también a ellos sea dado un corazón de niño que sabe reposar en Dios, junto a las responsabilidades que viven. Por esto rezamos los unos por los otros: porque Dios sepa donar a cada uno la experiencia de ser pequeños, amados, confiados.

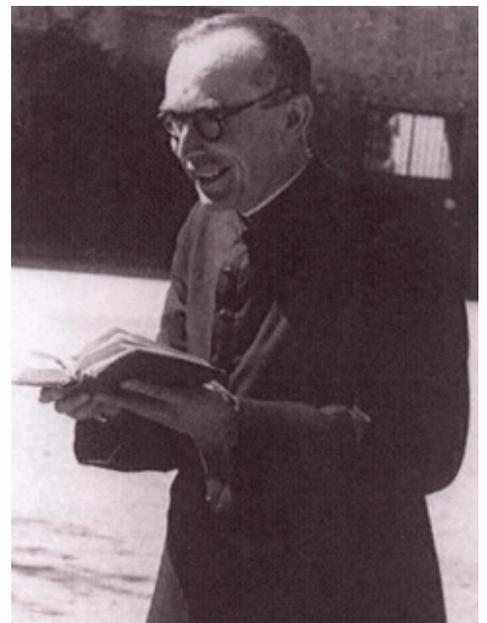
#### EN COMPAÑÍA DE JOVENES SANTOS

#### BEATO PERE TARRÉS I CLARET

##### Breves referencias biográficas

Cuando se convierte en sacerdote, en el 1942, Pere tiene ya 37 años. Sin embargo, esta ordenación aplazada no habla de una vida transcorrida en largas y vacías meditaciones: abre, al contrario un pasaje en una existencia muy intensa.

Nacido en el 1905 a Manresa en Cataluña; el futuro beato forma parte de una familia de padres creyentes, ejemplares, y de dos hermanas más pequeñas: Francisca y María. Por motivos de trabajo del padre, mecánico, los desplazamientos son asiduos. Pere recibe la Confirmación y Comunión a Badalona, donde estudia entre los Scolopi, para luego, retornado a Manresa, seguir la formación entre los Jesuitas. Es un adolescente abierto, alegre y cariñoso, con alma de poeta. El señor Balaguer, en cuya farmacia Pere trabaja de ayudante, lo estimula a continuar los estudios. Gracias a diversas becas, consigue el bachillerato al Colegio San Ignacio, y luego la licencia de Médico en Barcelona, donde vive en el barrio Gracia y



concorre el oratorio San Filippo Neri. Son los años en los cuales descubre la Acción Católica, en la cual cubre diversas cargas haciendo del amor por la Eucaristía y de la devoción por la Virgen María los sostenes de su vida espiritual. Corre el 1927 cuando, a 22 años y con la aprobación de su director espiritual, Pere hace voto de castidad.

Desenvuelve la profesión de médico con competencia y ternura extraordinaria, mantiene la alegría que le permite de tratar con respetuosa familiaridad a los enfermos. Cuando explota la Guerra civil es perseguido por los anárquicos y se ocupará porque los cristianos puedan cultivar su fe y comunicarse no obstante la insurrección. En el 1938 fue obligado a partir para el frente, como médico en el ejército republicano. Al final del conflicto vuelve a Barcelona, continua la actividad de médico, cubre algún cargo en la AC y se prepara para la entrada en el seminario: el 29 de septiembre del mismo año. Sacerdote principiante, entre el '43 y '44 se encuentra en Salamanca, donde obtiene la licenciatura en teología en la Universidad Pontificia.

Retornado en Cataluña asume diversos cargos apostólicos, muchos de los cuales como asesor parroquial y diocesano de las jóvenes y de las mujeres de AC, de los cuales se alegrará aún en su lecho de muerte.

El año trágico es el 1950: en julio se le diagnostica un linfosarcoma linfoblástico. El 31 de agosto muere, a solo 45 años, en una clínica.

Desde el 1975 sus restos se encuentran en la iglesia de San Vicente en Sarrià.

## **La palabra a Pere**

---

«La actividad humana, sea cual sea, tiene que descansar sobre dos fundamentos básicos: la constancia y la perfección o mejora progresiva de aquellos actos o disciplinas que el hombre se impone».

«El entusiasmo es la cualidad esencialmente indispensable en toda organización que aspire a la conquista de masas. Entre las organizaciones juveniles es un factor ineludible. Todo el mundo, independientemente de la disciplina que ejerza, cuando se deja llevar por el entusiasmo es cuando el fruto de su trabajo es más intenso, más admirable, más digno.

El entusiasmo es vida, es amor, es audacia, es talento, es, en una palabra, potencia creadora. Es toda el alma la que se manifiesta abrasada del ideal bajo el dominio de la razón».

«El sacrificio constituye una poderosa arma. Para mucha gente la idea de sacrificio va asociada a algo grave, doloroso, crudo, que parece imposible de poder realizar.(...)¿No véis cómo los hombres buscamos en todo la comodidad, cómo huimos de la más ligera molestia, cómo nos irritamos ante la más pequeña contrariedad? ¿Cuántas veces una sonrisa a una persona antipática o una humillación sufrida con gozo, no valen la conquista de una alma que no se habría rendido a una pieza de brillante oratoria coronada de merecidos aplausos?i».

«Amar es el gran don del hombre; ser amado es su más grande deseo y nunca lo necesita tanto como cuando está aplastado por el peso de su dolor. Aquello que no pueden sanar las medicinas ni los más enérgicos tratamientos, lo consigue una palabra amable, una suave sonrisa, un gesto afectuoso».

## **Un joven como nosotros**

---

«Pere Tarrés i Claret, en un primer momento médico y después sacerdote, se dedicó al apostolado laical entre los jóvenes de Acción Católica de Barcelona, de los cuales llegó a ser consejero. En el ejercicio de la profesión médica, se dedicó con especial entrega a los enfermos más pobres, convencido que "enfermo es símbolo de Cristo que sufre"

Ordenado sacerdote se consagró con coraje generoso a los deberes del ministerio, permaneciendo fiel al compromiso asumido la vigilia de la Ordenación: "Un solo proposito, Señor, cueste lo que cueste". Acepto con fe y con heroica paciencia una grave enfermedad que lo llevó a la muerte a solos 45 años. No obstante el sufrimiento repetí con frecuencia: "¡Cuánto es bueno el Señor conmigo!Y yo soy verdaderamente feliz"».

Juan Pablo II, *Homilía a la Beatificación de Pere Tarrés i Claret*,  
explanada de Montorso, Loreto, 5 septiembre 2004